Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

XXVIII Semana del Tiempo Ordinario

Sábado

Salmo 104

"*El señor nunca olvida sus promesas*. Benedicto XVI, el 6 de abril de 2006, afirmaba que Dios dice lo que hace y hace lo que dice. En el Antiguo Testamento anuncia a los hijos de Israel la venida del Mesías y la instauración de una 'nueva' alianza; en el Verbo hecho carne, Él cumple sus promesas. En Dios "no hay cambios ni sombras de rotaciones" (St 1,17). El es 'El que es', desde siempre y para siempre y, por eso, permanece siempre fiel a sí mismo y a sus promesas.

"*El señor nunca olvida sus promesas*, porque "El Dios de nuestra fe se ha revelado como El que es; se ha dado a conocer como "rico en amor y fidelidad" (Ex 34,6). Su Ser mismo es Verdad y Amor (Catecismo de la Iglesia Católica 321). Dios es la Verdad misma, sus palabras no pueden engañar. Por ello el hombre se puede entregar con toda confianza a la verdad y fidelidad de la palabra de Dios en todas las cosas.

"…Al llegar plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva" (Ga 4, 45). He aquí "la Buena Nueva de Jesucristo, Hijo de Dios" (Mc 1, 1): Dios ha visitado a su pueblo (cf. Lc 1, 68), ha cumplido las promesas hechas a Abraham y a su descendencia (cf. Lc 1, 55); lo ha hecho más allá de toda expectativa: El ha enviado a su "Hijo amado" (Mc 1, 11) (Cfr. CIgC 422).

La anunciación a María inaugura la plenitud de 'los tiempos' (Ga 4, 4), es decir, el cumplimiento de las promesas y de los preparativos. María es invitada a concebir a Aquel en quien habitará 'corporalmente la plenitud de la divinidad' (Col 2, 9). La respuesta divina a su "¿cómo será esto, puesto que no conozco varón?" (Lc 1, 34) se dio mediante el poder del Espíritu: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti" (Lc 1, 35) (Cfr. CIgC 484).

Y la resurrección de Cristo es cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento (cf. Lc 24, 26-17. 44-48) y del mismo Jesús durante su vida terrenal (cf. Mt 28, 6; Mc 16, 7; Lc 24, 6-7). La expresión "según las Escrituras" (cf. 1Co 15, 3-4) y el Credo Niceno-constantinopolitano) indica que la resurrección de Cristo cumplió estas predicciones. "*El señor nunca olvida sus promesas*.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)